

## RESEÑA

Ricardo SAMARTÍN

### **DE JOB A KAFKA. EL SENTIDO EN NUESTRO TIEMPO**

Valencia: Tirant Humanidades. 2020. 267 pp.

De Job a Kafka es el último e interesantísimo libro de Ricardo Sanmartín, figura clave de la antropología española y profesor de reconocido prestigio, cuya extensa obra sigue siendo una referencia imprescindible para científicos sociales de todo el mundo.

Sanmartín ya había titulado de este modo su intervención académica en la sesión del 27 de noviembre de 2018 ante la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en la que en buena medida adelantaba, de manera tan magistral como somera, los temas que aparecen ampliados y profundizados en este libro de la editorial valenciana Tirant Lo Blanch.

Organizado en once capítulos, el nuevo libro de Sanmartín parece tener presente ese esfuerzo de Lévi-Strauss (1955) por superar (o subsumir) la filosofía desde (o dentro de) la antropología, gracias al esfuerzo científico de esta última por desvelar las estructuras ocultas detrás de las apariencias. No en balde, ya el título del capítulo I, “Pasajes y trópicos”, nos remite al imprescindible *Tristes trópicos* del antropólogo francés.

Usando como eje la lectura del Libro de Job y El Proceso (Kafka), la mirada antropológica de Ricardo Sanmartín disecciona el mundo contemporáneo desde la globalización hasta lo más íntimo de nuestra conciencia. Aunque esa “tristeza de fondo” que recorre y lastra nuestra sociedad, manifestándose en ámbitos tan diferentes como el arte, la juventud o las creencias, sigue mostrándose reactiva a nombres y definiciones, Sanmartín intenta “atrapar su sentido” ampliando la escala de tiempo, recurriendo a las herramientas que ofrecen las Ciencias Sociales en sentido amplio y a un riquísimo abanico de autores, “de Goya a Nietzsche, de Lévi-Strauss a Walter Benjamin y Wittgenstein, de Ortega y Heidegger a Byung-Chul Han, De Mary Douglas a Carl Gustav Jung y Theodor Roszak, de Job a Kafka”, que nos recuerdan constantemente que:

“Leemos para aprender a vivir en el siglo XXI, para seguir a flote en nuestro mundo, y lo que en unos u otros textos llegamos a ver debe tanto a nuestra búsqueda y mirada como a la huella que en ellos dejó el mundo de sus autores. Leer es, pues, un inevitable diálogo entre épocas. Lo que importa, creo, es que sea fértil, y eso, de nuevo, depende de nuestro presente, de nuestra acción lectora y de aquello que la impulsa” (Sanmartín, 2019: 73).

Pero, además, nos ofrece la tensión de la vida a través de la voz de multitud de informantes encontrados a lo largo de una vida de trabajos de campo.

Este libro no tiene como objetivo la demostración de un teorema o la convalidación de unas hipótesis bien definidas. El autor quiere hacer algo más, algo cada vez más raro en nuestro mundo acelerado e hiperconsumista: pensar y hacer pensar. En tiempos turbulentos como los actuales, en los que el futuro es una incógnita y las dudas nos asaltan, se trata de algo sin duda muy loable. Aunque la formación y la vocación antropológica del autor queda patente, Sanmartín, a lo largo del libro, intenta romper las fronteras que todavía existen entre los distintos campos de conocimiento. Unas fronteras muchas veces alimentadas por los celos entre los distintos departamentos universitarios, pero no justificadas por razones de orden

epistemológico.

Al fin y al cabo, las Ciencias Sociales comparten todo lo esencial, sin ir muy lejos, el mejor ejemplo podría ser el método comparativo, herramienta imprescindible cuando nos enfrentamos a lo nuevo y desconocido. Ante lo inédito, lo primero que hacemos es buscar la comparación con lo conocido, con lo cercano, con “el aire de familia” (Sanmartín, 2020: 28), es decir con lo que nos resulta más familiar. El encuentro con lo desconocido, con la alteridad, nos guste o no, nos transforma para siempre y solo desde las Ciencias Sociales, como apuesta transdisciplinar, podemos enfrentarnos a este reto. No obstante, el autor muestra cierta añoranza, compartida entre muchos profesionales, por la fascinación cuasi literaria que tan bien representaba Lévi-Strauss frente al carácter en ocasiones excesivamente técnico e impersonal de la sociología y la antropología contemporáneas.

Como decíamos, la búsqueda de sentidos en nuestro mundo “andrógino”, de categorías ambiguas, lleva a Ricardo Sanmartín a reflexionar especialmente sobre arte en sus diferentes expresiones humanas y las relaciones complejas que este establece en el ámbito de la cultura: “Arte y enfermedad” (capítulo II), “Música de la palabra y gesto ritual. Un saber no científico” (capítulo VI), “Silencios” (capítulo VII) o “Cien años de olvido. Fundamentos para una antropología del arte” (capítulo VIII); Sobre la juventud: “Juventud y sentido” (capítulo III); Y sobre creencias y mitos: “Sed y sentido. La metáfora del agua en la búsqueda religiosa del sentido de la vida” (capítulo IV), “El mito o la vida” (capítulo V). Para acabar, en los tres últimos capítulos, hilvanando lo anterior e intentando “capturar el sentido” de la compleja “cuadrícula cultural” (Douglas: 1978) actual: “Malestar en la abundancia” (capítulo IX), “Cambio contracultural y el efecto andrógino” (capítulo X) y “De Job a Kafka” (capítulo XI).

Nos gustaría destacar el análisis que Sanmartín hace de la extraña y a la vez prolífica relación entre arte y sufrimiento. Detrás de todo artista, pero quizá de todo ser humano, se esconde un dolor. Desde los artistas malditos, a los perseguidos por dictaduras y “democracias”, desde Goya hasta el Miguel Ángel de su última etapa creadora, cuando deja inacabadas sus obras. Por poner un ejemplo, en la Pietà Rondanini Miguel Ángel representa su dolor y su vejez.

Del mismo modo, resulta especialmente relevante su aproximación a la juventud, un tema que el autor ha estudiado en profundidad y desde diferentes ángulos a lo largo de su carrera.

Sanmartín nos recuerda que el límite entre el triunfo y el fracaso es muy sutil en el mundo contemporáneo, que el mundo dual de los insiders y outsiders sigue existiendo pero que siempre existe la posibilidad de traspasar las fronteras del uno para acabar en el otro, mientras que el carro de la burocracia (Sanmartín: 2020: 54) nos recuerda a la crisis de la política y a la democracia sin demócratas descrita, entre otros, por Marcos Roitman (2014).

En fin, un libro muy sugerente, en el que no faltan referencias a grandes obras de arte y citas científicas y literarias que nos recuerdan que a pesar de la desorientación contemporánea todavía es posible la belleza. Sin duda, un buen punto de partida para la reflexión sobre este mundo tan complejo en el que estamos llamados a vivir. Los sociólogos y antropólogos contemporáneos han acuñado muchas etiquetas para internar describir este mundo, pero en la mayoría de los casos se han quedado en la superficie. Sanmartín va más allá y nos ofrece unas gafas para interpretar y comprender la actualidad apoyándonos con firmeza en el conocimiento del pasado.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Douglas, M. (1978). *Símbolos Naturales*. Madrid, Alianza Editorial.
- Lévi-Strauss, C. (1955). *Tristes trópicos*. Barcelona, Paidós.
- Roitman, M. (2014). *Democracia sin demócratas y otras invenciones*. Madrid, SEQUITUR.
- Sanmartín, R. (2019). “De Job a Kafka”. *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*. Fascículo 1, pág. 73-86.
- Sanmartín, R. (2020). *De Job a Kafka*. Valencia, Tirant Humanidades.

Dr. Raúl TRAVÉ MOLERO  
Ostelea, Tourism Management School-EAE-URJC  
rtrave@ostelea.com